



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

*Educación Financiera como uno de los pilares de la economía: Diagnóstico de los estudiantes de
primer semestre de la Maestría en Finanzas*

Área de Conocimiento

EDUCACIÓN Y COMPETITIVIDAD

Tema

*LA COMPETITIVIDAD ANALITICA DE LOS PROGRAMAS DE NEGOCIOS DE LAS
UNIVERSIDADES*

Autores

*M. en A. Laura Guillermina Duarte Cáceres
M. en F. Yolanda Leonor Rosado Muñoz
M. en F. Martha Isabel Bojórquez Zapata*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

*Calle 60 No. 491-A x 57 Centro
Mérida, Yucatán, México CP 97000*

Correos electrónicos

guillermina.duarte@uady.mx

munoz@uady.mx

mbzapata@uady.mx

Dirección para Correspondencia

FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN

*Calle 20 x 31 y 35-A Antigua Carretera a Chuburná CP 97200 Mérida, Yucatán México
Tel. 999 981 09 75 Ext. 122/131 Fax Ext. 123*

Septiembre 2008

Resumen

Las Finanzas Personales se relacionan con el problema que enfrenta cada persona para operar sus recursos y tomar decisiones acerca de la forma adecuada para manejar el patrimonio, satisfacer necesidades y tener claro que con cada decisión que se tome, se está administrando el proyecto de vida personal y familiar. El análisis de este trabajo parte de la teoría de los ciclos de la vida para el consumo y el ahorro. Objetivo: medir y evaluar el conocimiento, actitud y comportamiento en las Finanzas Personales de los estudiantes de la Maestría en Finanzas.

Estudio cuantitativo, transversal, utilizando como instrumento una encuesta de un estudio doctoral en College of Bowling Green State University de Ohio, donde se mide el conocimiento, actitud y comportamiento en relación a las Finanzas Personales. Los resultados describen el perfil de los estudiantes de primer semestre de la Maestría en Finanzas con respecto a las Finanzas Personales.

Palabras clave: Finanzas Personales, Educación Financiera, Conocimiento, Actitud, Comportamiento

Abstract

Personal Finances is related to the problem that faces each person to operate the resources and to make decisions about the right way to handle the patrimony, to satisfy needs and to know that with each decision that is taken, the project of personal and familiar life is being administered. The analysis of this work is based on the cycles of life for the consumption theory and the saving. Objective: to measure and evaluate the knowledge, attitude and behavior of the students' personal finances of the masters in finances. Quantitative study cross-sectional using like instrument a survey based on a doctoral study from the College of Bowling Green State University from Ohio, where the knowledge, attitude and behavior is measured in relation to the different areas that include the personal finances. The results describe the first semester students' profile of the masters in finances with respect to the personal finances.

Keywords: Personal Finances, Financial Education, Knowledge, Attitude, Behavior.

Educación Financiera como uno de los pilares de la economía: Diagnóstico de los estudiantes de primer semestre de la Maestría en Finanzas

Uno de los principales problemas de nuestro país y de la economía es la poca educación financiera que existe en la mayoría de la población. La gente carece de la información y la formación que se necesita para administrar y utilizar adecuadamente sus recursos monetarios y no monetarios y así asegurar su presente y futuro, a través de los ocho ejes que integran las finanzas personales:

- Planeación Financiera.
- Administración del efectivo.
- Ahorro.
- Inversión.
- Endeudamiento.
- Conocimiento fiscal y organización legal.
- Planeación para contingencias.
- Planeación para la vejez o retiro. (Bojórquez y Díaz, 2007)

Las finanzas personales se relacionan con el problema que enfrenta cada persona para operar sus recursos y tomar decisiones acerca de la forma más adecuada para manejar el patrimonio, satisfacer necesidades y tener claro que con cada decisión que se tome, se está administrando el proyecto de vida personal y familiar.

El análisis de este tema parte de la teoría de los ciclos de la vida para el consumo y el ahorro, la cual establece que la familia percibe un flujo de ingresos durante su vida, que se extiende por varios períodos o años y por tanto, necesita seleccionar una trayectoria de consumo a través de su vida que sea consistente con sus ingresos a lo largo de este mismo lapso. (Samuelson, 2002)

Por lo tanto, la vida cotidiana de una persona, desde el punto de vista económico, está relacionado con las finanzas y el dinero, independientemente de la profesión o de la actividad que se realice para mantener a la familia, de tal forma que la capacidad de administrar las finanzas personales, de manera adecuada, debe asociar un nivel de conocimientos previos que faciliten la toma de decisiones y permitan a la persona ser su mejor administrador.

La OCDE (2005) establece la importancia de introducir la educación financiera a la población en general y no solo para aquellos denominados “inversionistas”. Afirma como la educación financiera

se está convirtiendo en parte esencial para el promedio de las familias que intentan realizar un presupuesto balanceado, comprar una casa, ahorrar para la educación de los hijos y/o para el retiro. Howell (1993, citado por Marsh, 2006) asevera que la administración de las finanzas personales es una de las competencias más básicas requeridas para los miembros de la sociedad moderna, porque día a día los consumidores escogen finalmente las opciones que afectan la seguridad de sus finanzas personales y la pauta para vivir. Sin embargo, Harder (2001, citado por Marsh, 2006), indica que el tema de las finanzas personales no tiene suficiente énfasis en los planes de estudio de hoy. La mayoría de las personas aprenden acerca de las finanzas personales a través de “prueba y error”.

Lo anteriormente citado, es un ejemplo de lo que sucede en el sistema educativo mexicano, quien carece de esta formación y educación en las finanzas. Para Marsh (2006), los colegios y universidades tienen una gran oportunidad de influenciar en la vida económica y futura de los estudiantes, lo único que se requiere es que los responsables de dichas instituciones se comprometan con incluir la educación de las finanzas personales como parte del plan de estudios.

Cabe señalar la importancia que reviste el tema de las finanzas personales en la economía de un país. La OCDE considera la educación de las finanzas personales como un pilar para una adecuada política financiera que permite mejorar la acción y acceso a los servicios financieros, es decir, lograr ser más competitivos en el uso y manejo de los servicios financieros. Así mismo permite a la población realizar una mejor toma de decisiones en los planes de retiro, tema de gran importancia y con graves problemas en los planes gubernamentales de diversos países, entre ellos México.

Por lo tanto, el proyecto de investigación pretende conocer y analizar cuál es el conocimiento, la actitud y el comportamiento de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Yucatán acerca de las Finanzas Personales, para establecer la importancia y pertinencia de la educación financiera en los planes de estudio que forman a los estudiantes universitarios futuros y actuales profesionistas estudiantes de posgrado, que integrarán la población económicamente activa del Estado de Yucatán.

Con base en esta línea de trabajo, se definió como guía la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el conocimiento, actitud y comportamiento de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Yucatán, en relación a las Finanzas Personales?

Objetivo General:

Determinar las necesidades de educación financiera en las instituciones de educación superior de la ciudad de Mérida, Yucatán, para la planeación de las Finanzas Personales como uno de los pilares de la economía.

Objetivos Específicos nivel Maestría:

- Medir el conocimiento, actitud y comportamiento en las Finanzas Personales de los estudiantes de la Maestría en Finanzas que no han cursado alguna asignatura de educación financiera personal.
- Evaluar el conocimiento, actitud y comportamiento en las Finanzas Personales de los estudiantes de la Maestría en Finanzas que no han cursado alguna asignatura de educación financiera personal.
- Identificar aquellos factores como edad, sexo, zona geográfica, nivel socioeconómico, prácticas financieras familiares, entre otros, que determinan la cultura financiera personal de los estudiantes de la Maestría en Finanzas de la UADY

Preguntas de investigación

1. ¿Qué actitudes poseen los estudiantes de la Maestría en Finanzas de la Facultad de Contaduría y Administración que no han cursado alguna asignatura de Finanzas Personales?
2. ¿Qué conocimientos tienen los estudiantes de la Maestría en Finanzas de la Facultad de Contaduría y Administración que no han cursado alguna asignatura de Finanzas Personales?
3. ¿Qué comportamiento manifiestan los estudiantes de la Maestría en Finanzas de la Facultad de Contaduría y Administración que no han cursado alguna asignatura de Finanzas Personales?

REVISIÓN DE LA LITERATURA

I. Las Finanzas Personales y la Cultura Financiera como pilares de la economía y educación de un país

I.1 Finanzas Personales

El término de Finanzas Personales surgió hace mucho tiempo y ha recibido diferentes definiciones aunque siempre enfocadas al manejo del patrimonio monetario y no monetario.

Vergara, Ortiz y Brailovsky (1997, p: 2) conciben las finanzas personales como “la administración eficaz del dinero para incrementar el nivel de vida y la ruta más directa hacia metas verdaderamente importantes”.

Anderson (1982, citado por Marhs, 2006) sugiere que las finanzas personales involucra a las personas a aprender a: 1) tener un determinado objetivo, 2) reconocer cuales son sus ingresos bases,

3) lograr un objetivo de su plan de desarrollo financiero, 4) implementar un plan financiero, 5) ajustar el plan, y 6) calcular, evaluar y revisar el progreso de los objetivos.

Sin embargo Garman y Forgue (citado por Kim, 2000) observan necesario la comprensión de una terminología financiera, a lo cual los autores definen como la alfabetización financiera, considerada el conocimiento de los hechos y el vocabulario necesario para manejar las finanzas personales de manera exitosa.

Kim, (2000), sostiene que la alfabetización financiera es un conocimiento fundamental que la gente necesita con el fin de sobrevivir en la sociedad moderna. Las personas deberían conocer y entender sobre las tarjetas de crédito, los seguros, los ahorros y la inversión para el futuro. Agrega que las personas, con el apropiado conocimiento, están más propensas a alcanzar sus metas financieras. Considera que la falta de conocimiento de las finanzas personales limita la administración financiera y puede causar problemas financieros, dando como resultando un bajo bienestar financiero familiar.

Por otra parte, Morton (2005) ha hecho hincapié en que el nicho de las finanzas personales debería ser la Economía ya que los conceptos y principios de esta ciencia permiten ver a las finanzas personales en una amplia perspectiva dentro del actuar de los consumidores así como de los productores y ciudadanos en general.

Morton (2005) también sostiene que los jóvenes de hoy necesitan usar los principios básicos de razonamiento económico para hacer juicios críticos sobre las decisiones financieras, ya que estas decisiones tendrán consecuencias en su futuro y en el futuro de la nación. El impulso para la educación económica y sobretodo de la educación en las finanzas personales deben ir más allá del decir, y por supuesto deben comenzar a formar parte integral de los planes de estudio.

I.1.1 Finanzas Personales en los Planes de Estudio

Se ha documentado que Bell (1975) fue de los pioneros en articular las necesidades de la educación financiera personal en los niveles universitarios, y Graham y Cockriel (1996) demostraron científicamente que las universidades no tienen un impacto tangible en las habilidades de los estudiantes para el manejo de sus finanzas. (Marsh, 2006).

Organismos internacionales como la OCDE (2006), creen que las finanzas personales son importantes, ya que la consideran como el único pilar para una adecuada política financiera y mejorar la competitividad en la acción y acceso de los servicios financieros. Los gobiernos que integran esta organización son claros y están conscientes de la necesidad de promover la educación financiera, la cual es observada como un elemento clave para el futuro y la cual debe ser

considerada en las escuelas; la OCDE afirma que los que dejan la escuela, necesitan aprender más de educación financiera.

Este organismo internacional opina, que los programas de educación financiera deberían orientarse en aspectos importantes enfocados a los planes de vida, tales como los ahorros básicos, cuentas de débito, seguros de pensiones, entre otros.

Otros autores como Atchley (1998, citado por Marsh, 2006), comenta que el conocimiento de la educación financiera es esencial y es el apoyo físico para la salud mental, la satisfacción individual y para tener un matrimonio satisfactorio, una familia y un empleo. Considera que las finanzas personales pueden ayudar a algunas familias a resolver conflictos nuevos acerca de dificultades financieras.

I.2 EDUCACION FINANCIERA

La conciencia y conocimiento financiero de los jóvenes estadounidenses recibe una gran atención del área académica y también recientemente de la prensa. Hay evidencia que sugiere que los adolescentes carecen de los conocimientos básicos para entender los principios básicos de las finanzas personales, como es la administración del gasto, ahorro e investigación y el uso del crédito y débito.

Diversos estudios afirman que las bajas tasas de ahorro, alto uso del crédito y altas tasas de quiebra de los americanos, son hechos que indican que los adolescentes necesitan una preparación educativa que los guíe con acierto al manejo de sus finanzas en la vida adulta.

La literatura sobre la Educación Financiera en evaluaciones realizadas específicamente a estudiantes de preparatoria demostraron que el diseño cuidadoso de cursos tienen un impacto significativamente positivo. Danes, Huddleston-Casas, and Boyce (1999, citado por Tennyson and Nguyen, 2001), encontraron que la planeación de los programas financieros de la NEFE Higg School produce un cambio significativo en los estudiantes tanto en el conocimiento como en el comportamiento. Barrese, Garner, and Thrower (1998, citado por Tennyson and Nguyen, 2001)) encontraron que los estudiantes de preparatoria que estudiaron un módulo de educación en seguros, significativamente mejoraron la comprensión del concepto de seguridad. Otros estudios como los de Langrehr (1979), Langrehr and Mason (1978), and Peterseon (1992) (citados por Tennyson and Nguyen, 2001), también encontraron que los estudiantes que cursaron estudios específicos de educación financiera o económica significativamente mejoraron su competencia en el área estudiada.

I.2.1 Importancia de la Educación Financiera

Según la OCDE (2006) para las economías emergentes, la educación financiera de los consumidores puede ayudar a asegurar que el sector financiero tenga una contribución efectiva en la economía real creciente y una reducción en la pobreza; así mismo contribuye a que los consumidores ahorren lo suficiente de sus ingresos para el retiro y no caigan en niveles altos de deuda, y prevenir lo que podría ocasionar cierres de empresas y bancarrotas

Sin embargo la OCDE, también reconoce que aumentar el conocimiento de la población, o modificar su comportamiento, no es tan fácil y además es costoso para los gobiernos.

I.2.2. Propósitos de los programas de Posgrado

Para la Universidad contemporánea, los estudios de posgrado representan la cúspide del proceso educativo; acuden quienes desean alcanzar grados superiores de cultura, perfeccionamiento y profundización de sus conocimientos. Por su importancia en la formación de profesionales e investigadores, los estudios de posgrado son herramientas esenciales para la actualización y el crecimiento de la propia Universidad, dentro de un proceso siempre renovado que mantiene activo el ejercicio profesional y la propia academia.

Los estudios de posgrado han sufrido grandes modificaciones a través de la historia y su evolución en los últimos años ha sido acelerada. En la nueva era los estudios de posgrado representan una manera de medir las posibilidades que un país tiene para generar conocimiento científico por medio de un análisis de su oferta nacional, de la planta académica con la que cuenta para ello, del número de investigadores altamente calificados y de su distribución en las diferentes áreas de conocimiento. (Chocarreras, 1997).

Una sociedad tan compleja como la que actualmente vivimos requiere la participación de profesionales formados con gran rigor y amplia libertad, requiere investigación científica y humanística que satisfaga los anhelos humanos de conocimiento, así como la formación de un cuerpo de profesionales que pongan en práctica dichos conocimientos en beneficio de la misma como factores básicos de su progreso.

II. Papel del ahorro, la inversión y el consumo de las familias en la economía de un país.

El consumo, el ahorro y la inversión desempeñan un papel fundamental en los resultados económicos de un país. En los países que ahorran e invierten una gran proporción de su renta, el crecimiento de la producción, de la renta y de los salarios tiende a ser rápido. En cambio, los países que consumen la mayor parte de su renta, como muchos países pobres de África y Latinoamérica, invierten poco en nueva planta y equipo y muestran más bajas tasas de crecimiento de la

productividad y de los salarios. Un elevado consumo en relación con la renta significa una baja inversión y un lento crecimiento; un elevado ahorro significa una elevada inversión y rápido crecimiento (Samuelson, 2002).

II. 1 Ahorro y Consumo

El ahorro es parte del ingreso (nacional, familiar o personal) que no se destina a la compra de bienes de consumo (Zorrilla, 1997, citado por Villavicencio, 2001). Existen diferentes tipos de ahorro, como son ahorro financiero; ahorro macroeconómico, ahorro público y ahorro privado.

El consumidor decide si desea invertir su dinero o ahorrarlo; el consumo es considerado como el acto final del proceso económico que consiste en la utilización personal y directa de los bienes y servicios productivos para satisfacer necesidades humanas, desembocando o no en la demanda del mercado respecto a los bienes que tiene que adquirir (Teoría del Consumo). Las decisiones de consumo y ahorro en la economía son determinadas por las familias consideradas las unidades básicas de análisis por ser la unidad institucional más simple dentro de la economía. (Samuelson, 2002)

Es por esto, que un tema central en los estudios de macroeconomía, es la forma como las familias reparten su ingreso (renta) entre consumo y ahorro, decisiones claves que deben tomar las personas en su plan de vida familiar.

De esta forma, como unidad económica, la familia toma decisiones racionales, es decir, busca obtener el máximo bienestar al menor costo posible, ésta decisión afecta su bienestar económico a lo largo del tiempo; las familias que consumen más en el presente y por lo tanto ahorran menos, tendrán que consumir menos en el futuro. El efecto acumulativo de las decisiones en el consumo y el ahorro de las familias contribuye a determinar la tasa de crecimiento dentro de la economía, la balanza comercial y el nivel de producto y empleo. (Parkin, Esquivel y Muñoz, 2007; Samuelson, 2002).

II.1.1 Modelo de ciclo de vida para el consumo y el ahorro

Esta teoría considera que los individuos planifican el consumo y el ahorro para un largo período, con el fin de asignar el primero de la mejor manera posible a lo largo de toda su vida.

El ciclo de vida (basado en la conducta maximizadora) indica que las propensiones marginales a consumir a partir de la renta permanente, de la renta transitoria y de la riqueza son diferentes. Esta teoría parte del siguiente supuesto clave expresado por Modigliani y Brumberg, 1954; Modigliani y Albert, 1963; Modigliani, 1979:

“El punto de partida del modelo del ciclo de vida es la hipótesis de que las decisiones de las familias sobre el consumo y el ahorro a través del tiempo reflejan un intento más o menos consciente para lograr la distribución del consumo durante el ciclo de vida, condicionada a la restricción impuesta por la acumulación de recursos por parte de la familia durante toda su vida”. (citados en González, Lévano y Llontop, 1998).

II.1.2 Teoría del Ingreso Permanente

Otra teoría como la del ingreso permanente para el consumo formulada por Milton Friedman en 1957, se basa en la idea de que el consumo y el ahorro no son función del ingreso corriente sino de 2 tipos de ingreso:

1. El ingreso permanente definido como el ingreso futuro.
2. El ingreso transitorio o no esperado, de naturaleza estocástica.

Ante un incremento de la renta, la persona discernirá si se trata de un aumento permanente o transitorio. (Friedman, 1985).

Contrario al ahorro, se encuentra lo que comúnmente se denomina inversión. La inversión es cualquier sacrificio de recursos hoy, con la esperanza de recibir algún beneficio en el futuro. Existe un factor que influye y determina la inversión al igual que el anterior, este está representado por los costos de bienes y servicios, contrario a los precios que no forman parte de los determinantes de la inflación, ya que los precios no son más que los costos más las ganancias. Los inversionistas se ven muy influenciados a adquirir o no un bien dependiendo del costo. “El inversionista siempre hace las cosas a su conveniencia” (Morton, 1982).

La actividad económica es hoy esencialmente un fenómeno social: se realiza en y a través de la sociedad. El hombre es un ser social por naturaleza y es consumidor de nacimiento. Como consumidor ahorra, es decir, guarda una parte de su renta que no gasta para adquirir bienes posteriormente. Sabemos que existen muchos factores que determinan el ahorro de cada individuo, así como también existen otros factores que determinan la parte del ingreso que se utiliza para adquirir bienes, esperando recibir algo de ellos a corto, mediano, o largo plazo; esto es lo que conocemos como inversión.

Por lo tanto, se afirma que el hombre es un ser social por excelencia, que consume, ahorra e invierte sus ingresos para satisfacer necesidades y lujos personales y familiares, y por ende necesita de la educación financiera en las finanzas personales para administrar eficientemente los recursos

familiares que le permitan una calidad de vida óptima y que contribuya con el crecimiento económico nacional.

METODOS Y TECNICAS

Se realizó un estudio cuantitativo, transversal, que a través del instrumento de la encuesta se logra conocer y analizar el conocimiento, actitud y comportamiento de los estudiantes de primer semestre de la Maestría en Finanzas de la Universidad Autónoma de Yucatán con respecto a las Finanzas Personales.

El instrumento que se aplica está basado en una encuesta utilizada en un estudio doctoral realizado en College of Bowling Green State University de Ohio,

Los resultados de la encuestas se capturaron y analizaron a través del paquete estadístico SPSS.

Es importante señalar que el presente estudio abarca los resultados de la encuesta piloto aplicado a los 30 estudiantes del primer semestre de la Maestría en Finanzas. De las 30 encuestas se recibió la respuesta de 25 alumnos.

Posteriormente la encuesta será aplicada a nivel licenciatura y posgrado de la UADY, realizando estudios cuantitativos transversales y longitudinales.

RESULTADOS

A continuación se exponen los resultados de las 25 encuestas que se respondieron por los estudiantes de la maestría en finanzas del primer semestre, divididos en 3 partes: actitudes, comportamiento y conocimientos.

Cabe puntualizar que los resultados son a nivel descriptivo, abarcando únicamente el primer objetivo de investigación concerniente a la medición de las actitudes, comportamiento y conocimientos de los estudiantes de primer semestre de la Maestría en Finanzas de la UADY. De igual forma, los resultados que se presentan deben ser considerados enunciativos y no generalizadores de una población, ya que como se mencionó en el apartado de Métodos y Técnicas, los resultados son respuestas de la encuesta piloto de este trabajo de investigación.

ACTITUDES

Por actitud se entiende cómo se siente la persona acerca de los aspectos o temas de las finanzas personales, que en el presente estudio se toman como las declaraciones enfatizadas en 16 items, los cuales fueron agrupados en cinco categorías:

Categoría: **ORIENTACIÓN HACIA LAS FINANZAS PERSONALES**

El 76% de los encuestados están totalmente de acuerdo en considerar el presupuesto como una estrategia para las finanzas personales; igualmente consideran, con un 68% en total acuerdo que es importante asignar un tiempo a la planeación de las finanzas personales y mantener registros de ingresos, gastos y planes presentes y futuros como parte de la Finanzas Personales. Por lo tanto se observa que la muestra encuestada tiene una orientación suficiente hacia lo que las Finanzas Personales involucran.

Con respecto a cómo la experiencia universitaria ha apoyado la actitud de la muestra en su orientación hacia las Finanzas Personales, entre un 80% y 88% responde “mucho”.

Categoría: APROXIMACIÓN A LAS TARJETAS DE CRÉDITO

Solamente un 8% de los encuestados no ha tenido una experiencia pasada favorable con las tarjetas de crédito, mientras que un 28% (de acuerdo) y un 48% (en total acuerdo) su experiencia ha sido favorable.

La muestra considera con un 8% acuerdo y un 24% en total acuerdo que tener una tarjeta de crédito es fundamental para que una persona se sienta seguro en términos financieros, mientras que un 36% y un 32% están en desacuerdo y en total desacuerdo.

Con respecto a la afirmación “usar alguna de las siguientes alternativas: dinero, cheques o tarjetas de débito, es mejor que usar la tarjeta de crédito” las afirmaciones están divididas en igual porcentaje de 38% estando en desacuerdo, de acuerdo y en total acuerdo. Solamente una persona está en total desacuerdo con la afirmación.

Con respecto a lo anterior se observa que la mayoría de la muestra demuestra actitudes de aproximación positiva hacia las tarjetas de crédito ya que sus experiencias han sido positivas, no consideran a las tarjetas de crédito como una seguridad financiera y consideran mejor utilizar dinero, cheque o tarjeta de débito a una tarjeta de crédito.

La experiencia universitaria ha permitido que los encuestados adopten una actitud moderada con respecto a la aproximación a las tarjetas de crédito ya que solo un 36% afirma que su formación universitaria los ha apoyado mucho en sus experiencias pasadas favorables con la tarjeta de crédito, un 44% afirma que la experiencia universitaria no la ha utilizado para saber que una tarjeta de crédito es fundamental para que una persona se sienta seguro en términos financieros, así como un 28% y 16% establece que poco o nada de esta experiencia la utiliza para adquirir una tarjeta de crédito como una necesidad para establecer un historial crediticio.

Lo que resalta es como un 40% afirma que su paso en la universidad le ha servido poco para usar el efectivo, cheque o tarjeta de débito en vez de la tarjeta de crédito, mientras que un 32% afirma que si le ha servido mucho y un 24% poco.

Categoría: FILOSOFÍA DE CRÉDITO

El 52% y 8% de los encuestados está de acuerdo y en total acuerdo respectivamente con la afirmación “encontrarse con una deuda financiera es considerado “aceptable””, mientras que un 28% y un 8% están en desacuerdo y en total desacuerdo respectivamente.

Con respecto a hacer un préstamo como la manera de poder comprar su siguiente automóvil un 56% se encuentran en desacuerdo y en total desacuerdo, mientras que un 28% están de acuerdo y un 4% en total acuerdo.

Un 44% y 28% están en desacuerdo y en total desacuerdo respectivamente con respecto a que siempre tendrán algún tipo de deuda financiera en su vida.

Se observa que la mayoría de la muestra tiene una actitud positiva hacia la filosofía de crédito temporal, es decir de manejarlo, de utilizarlo cuando sea necesario pero no como una opción de tener un crédito durante toda la vida.

La experiencia universitaria no ha apoyado lo suficiente en la actitud de filosofía sobre el crédito ya que las respuestas con respecto a tener una deuda financiera es algo aceptable, realizar préstamos para la compra de un automóvil y el hecho de tener una alguna deuda financiera en la vida, van desde porcentajes de 32% a 40% con la afirmación “nada” y de 20% a 36% con “poco”.

Categoría: SEGURIDAD FINANCIERA

La muestra están en desacuerdo (40%) y en total desacuerdo (52%) en no tener una seguridad financiera en el futuro; solamente un 4% respondió estar de acuerdo en no tener esta seguridad. El 56% de los encuestados se considera en total acuerdo en que sus ahorros serán la primera fuente de sus ingresos después de su retiro; un 24% responde estar de acuerdo y solamente un 16% está en desacuerdo. Con respecto a la afirmación “la cobertura de mi seguro está relacionada con mi seguridad financiera” un 40% y 36% están de acuerdo y en total acuerdo, mientras que 12% y 4% están en desacuerdo y en total desacuerdo respectivamente.

En esta categoría se observa la presencia fuerte de una actitud hacia el ahorro y los seguros, con la firmeza de que el futuro de los estudiantes encuestados es certero con respecto a las cuestiones financieras.

La experiencia universitaria con respecto a una actitud de seguridad financiera es diversa en cada una de sus subcategorías, ya que un 76% afirma que mucho le ha servido esta experiencia para considerar a los ahorros como la primera fuente de ingresos después del retiro, pero solamente un 28% considera que mucho le ha apoyado esta experiencia para considerar la cobertura de un seguro como parte de su seguridad financiera.

Categoría: VALUACIÓN DE LAS FINANZAS PERSONALES

Es de resaltar como un 40% y un 28% están de acuerdo y en total acuerdo en como “gastan su dinero es como reflejan sus valores financieros” mientras que un 20% y 12% están en desacuerdo y en total desacuerdo. Las respuestas demuestran la importancia de los estudiantes a aprender acerca de las finanzas personales, ya que un 52% y un 36% afirman estar de acuerdo y en total acuerdo en darle prioridad a este aprendizaje, mientras que un 4% está en total desacuerdo.

Un 44% y 24% de los encuestados están en desacuerdo y en total desacuerdo con respecto a que las finanzas personales no afectan las relaciones personales con otros, sin embargo con un porcentaje igual a 16% cada uno los estudiantes responden estar de acuerdo y en total acuerdo con esta afirmación.

De lo anterior se puede deducir la importancia que se le asigna a la acción a aprender sobre las Finanzas Personales y que los gastos que se realizan reflejan los valores financieros de los estudiantes, es decir, se dan cuenta de lo que hacen.

La experiencia universitaria ha apoyado a los encuestados a tener una actitud de priorizar el aprendizaje acerca de la finanzas personales (52% mucho) y como la forma de gastar refleja sus valores financieros (40% mucho).

COMPORTAMIENTO

Por comportamiento se entiende como una persona realiza una acción determinada con relación a los aspectos de las finanzas personales, que en el presente estudio quedan declarados en 11 ítems divididos en cuatro categorías:

Categoría: COMPORTAMIENTO ORGANIZACIONAL.

Los resultados referentes al comportamiento organizacional de los encuestados sobre el “gasto acorde a un presupuesto personal establecido” y la variable “llevo un pertinente registro financiero” son similares, encontrando que usualmente y siempre lo realizan entre el 84% y el 88%, lo que implica que entre un 12% y un 16% nunca, rara vez o algunas veces lo realiza; sin embargo a la pregunta Hago un balance mensual de mi estado de cuenta bancario con mis registros personales las respuestas fueron diversas, solo el 36% siempre realiza el balance mensual y este aumenta a 56% con aquellos que usualmente lo hacen en contraste con el 40% de aquellos que nunca, rara o alguna vez lo realizan.

Los encuestados respondieron que su experiencia universitaria les ha ayudado a gastar acorde a un presupuesto establecido, puesto que el 52% afirma que mucho a contribuido su formación

universitaria, el 60% a llevar un pertinente registro financiero y el 52% a realizar un balance mensual de su cuenta bancaria.

Categoría: COMPORTAMIENTO EN EL GASTO.

Se observa que los resultados medidos a través de las afirmaciones “pago en tiempo las cuentas...”; “compro cosas que necesito aún cuando no puedo pagarlo” y “compro cosas como ropa, música, etc., para sentirme mejor” demuestran conductas similares, ya que en la primera sobre el pago oportuno el 64% siempre lo hace en tiempo, mientras que el 56% de los encuestados contestó que nunca compra cosas que no pueda pagar; lo que no sucede con la pregunta sobre “compro cosas como ropa, música, etc. para sentirme mejor” ya que el 36% lo hace algunas veces y el 40% contestó que nunca lo hace.

La experiencia como universitario ha ayudado a los encuestados a tener un comportamiento racional en relación a pagar en tiempo sus cuentas ya que el 64% afirman que lo hacen en tiempo, mientras que entre el 48% y el 44% nunca compra cosas que necesitan cuando no puedan soportar el gasto y nunca compran cosas como ropa, música, etc. para sentirse mejor

Categoría: COMPORTAMIENTO EN EL AHORRO.

Los resultados obtenidos en esta categoría proporciona información sobre la disposición al ahorro, solo el 20% de los encuestados siempre ahorra, esta cifra se eleva a 64% considerando también a aquellos que usualmente lo hacen en contraste con el 24% que algunas veces ahorra. En relación a la práctica de comprar pertinentemente en las liquidaciones el 36% usualmente acostumbra hacerlo, el 36% algunas veces lo hace y el 24% rara vez lo hace.

Llama la atención que aun cuando el 64% de los encuestados afirma que ahorra el dinero sobrante solo el 8% siempre negocia con los vendedores para obtener un descuento, el cual se eleva a un 20% incluyendo aquellos que lo hacen usualmente a diferencia del 36% de aquellos que alguna vez lo realizan, el 28% rara vez y 16% nunca negocia un descuento.

El 44% de los encuestados respondieron con base en su experiencia como universitarios que les ayudado para que ahorren dinero sobrante, a comprar pertinentemente en liquidaciones y a negociar con vendedores para que les proporcionen un descuento aun cuando solo el 16% negocia un descuento.

Categoría: COMPORTAMIENTO DE DESPILFARRO.

Los resultados obtenidos en esta variable indican que tienen un comportamiento razonable ya que el 36% nunca paga menos de la cuenta total de su tarjeta de crédito, el 20% rara vez lo hace, el 16% alguna vez lo practica, el 12% usualmente paga menos, es decir, un 56% rara vez o nunca paga menos en contraposición del 16% que usualmente o siempre paga menos. Por otro lado el 76% de los encuestados nunca firma cheques con fondos insuficientes en contraste con el 4% que siempre lo hace y un 20% que no tiene chequera.

Su experiencia como universitarios a los encuestados les ha ayudado, al 48% a nunca pagar menos de la cuenta total del balance de las tarjetas de crédito, y al 84% a nunca firmar cheques sabiendo que los fondos son insuficientes.

CONOCIMIENTOS

Por conocimiento se entiende lo que sabe una persona sobre el significado del vocabulario utilizado en los aspectos temáticos de las finanzas personales, que en el presente estudio quedan manifestados en 11 ítems clasificados en cuatro categorías:

Categoría: CONOCIMIENTOS BASICOS FINANCIEROS.

Esta categoría abarca los conceptos de Presupuesto, Fondo de Emergencia y Seguro (autos, médicos, vida y propiedad), los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Los encuestados respondieron que sus conocimientos sobre el concepto de presupuestos como bueno y muy bueno en un 76 % (40 % y 36 %). Sobre el fondo de emergencia un 40 % es pobre y un 16 % justo. En cuanto al Seguro (autos, médicos, vida y propiedad) el 56 % bueno, justo en un 28 %, 12% muy bueno y 4 % excelente, es decir, un poco menos de un tercio considera que tiene poco conocimiento sobre el concepto de Seguro.

Con respecto a cómo la experiencia universitaria ha apoyado al conocimiento de los encuestados sobre los presupuestos, un 44 % responde que “mucho”. Entre poco y nada un 8 % y 16 %.El fondo de emergencia un 20 % nada, un 64 % poco y un poco. (32 % y 32 %). El seguro un 88 % es nada, poco y un poco.

Categoría: CONOCIMIENTOS CREDITICIOS

Los encuestados respondieron que en el caso del conocimiento sobre la bancarrota el 28 % considera que es muy bueno y el 40 % bueno o sea que un 68 % .Sobre la práctica de cobranza el 40 % considera sus conocimientos como bueno y el 16 % muy bueno. Cabe mencionar que en este punto el 20 % considera que es pobre el conocimiento. Sobre el buró de crédito el 40 % considera entre pobre y justo el conocimiento. El primero un 16 %. Como bueno y muy bueno un 60 % siendo el primero un 40%.

Con respecto a cómo la experiencia universitaria ha apoyado al conocimiento de los encuestados sobre la bancarrota un 25 % opina que mucho y que nada un 25 %, y poco y un poco un 50%. (8% y 42). Sobre el buró de crédito un 88% entre nada, poco y un poco.

Categoría: IMPUESTOS E INTERESES

La muestra responde que su conocimiento relativo al concepto de intereses es pobre con un 4 %, justo en un 12 %, bueno en un 64 %, muy bueno en un 8 % y excelente en un 12 %. Mientras que su conocimiento sobre el concepto impuesto lo considera pobre en un 12 %, justo en un 12%, bueno en un 32 %, muy bueno 32 % y excelente en un 12 %.

Con respecto a cómo la experiencia universitaria ha apoyado al conocimiento de los encuestados sobre los intereses un 44 % opina que mucho y que nada un 32 %, y un poco un 24 %. Sobre el concepto impuesto un 64 % entre nada, poco y un poco y un 34 % considera que mucho.

Categoría: INVERSIONES

Los resultados obtenidos sobre conocimientos en inversiones es el siguiente:

Sobre el crédito hipotecario el conocimiento es bueno en un 48% y pobre en un 28% y justo en un 12% o sea en un 40 % es muy bajo. En cuanto a inversión los encuestados consideran que el 44% es pobre y justo (siendo el primero en 20%) y que es bueno en un 44% .En el conocimiento en el ahorro para el retiro los encuestados consideran bueno su conocimiento en un 36% y muy bueno en un 20%, o sea más de la mitad consideraron que es bueno y muy bueno, mientras que un 36% considera que es pobre y justo , siendo el primero un 8 %.

Con respecto a cómo la experiencia universitaria ha apoyado al conocimiento de los encuestados sobre el crédito hipotecario un 12% opina que mucho y que nada un 28 %, y poco y un poco un 60%. Sobre el concepto inversiones un 84% entre nada, poco y un poco y un 16% considera que

mucho. Sobre el ahorro para el retiro un 84 % entre nada, poco y un poco y un 16% considera que mucho.

REFERENCIAS

Bojórquez, M. y Díaz S. (2007) Finanzas Personales. Aplicación en la Población Económicamente Activa de Mérida, Yucatán, México, 2006. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Autónoma de Yucatán.

Friedman, M. (1985). *Una teoría de función de consumo*. Editorial Alianza. España

González, E., Lévano, C. y Llontop P. (1998). Determinantes del ahorro interno y ajuste estructural en el Perú, 1990-1995. Editado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Consultado el 10 de Abril, 2008 en:

<http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubR-327.pdf>

Kim, J. (2000). The effects of workplace financial education on personal finances and work outcomes. Tesis de Doctorado de Virginia Polytechnic Institute and State University. Consultado Diciembre 18, 2007 en la Base de Datos de VT Imagebase de la University Libraries at Virginia Tech en:

<http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/TOC.pdf>

<http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000>

[17150023/unrestricted/chapter1.pdf](http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/chapter1.pdf)

http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/chapter2_3_4.pdf

<http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/chapter5.pdf>

http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/chapter6_7.pdf

http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/chapter8_Appen.pdf

http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04212000-17150023/unrestricted/chapter9_ref.pdf

Marsh, B.A. Examining the Personal Finance attitudes, behaviors, and knowledge levels of first-year and senior students at Baptist Universities in the State of Texas. Consultado el 10 de Enero de 2007 en la Base de Datos OhioLink Electronic Theses and Dissertations Center (ETD) en

<http://www.ohiolink.edu/etd/>

<http://www.ohiolink.edu/etd/send->

[pdf.cgi/Marsh%20Brent%20Alan.pdf?acc_num=bgsu1151189375](http://www.ohiolink.edu/etd/send-pdf.cgi/Marsh%20Brent%20Alan.pdf?acc_num=bgsu1151189375)

Morton J. (2005). The interdependence of economic and personal finance education. *Social Education*, 69 (2) Page 66

Organisation for economic cooperation and development (OCDE) (2006). The Importance of Financial Education. Consultado Octubre 20, 2007 en <http://www.oecd.org/dataoecd/8/32/37087833.pdf>

Parkin, M., Esquivel, G. y Muñoz, M. (2007) *Macroeconomía, versión para Latinoamérica*. Séptima Edición, Editorial Pearson Education.

Samuelson, Paul A., Nordhaus, William, D., *Economía*, Decimoséptima edición, McGraw Hill, 2002, quinta parte, cap.22, pag- 395-409

Tennyson, S. and Nguyen, C. (2001). State Curriculum Mandates and Student Knowledge of Personal Finance. *The Journal of Consumer Affairs*, 35, 241-262 Consultado el Junio 18, 2007 en la Base de Datos Blackwell en:

<http://www.blackwell-synergy.com/doi/pdf/10.1111/j.1745-6606.2001.tb00112.x>

Vergara, G. Ortiz, A. y Brailovsky, A. (1997) *Cuide su dinero y mejore su economía*. Finanzas Personales. México. Mc Graw Hill

Villavicencio, R. (s.f.). El ahorro privado y público. Consultado Octubre 4, 2007 en:

http://www.itox.mx/Posgrado/Revista3/art3_tema2.html